

BALLON, Enrique, Alberto Escobar y Luis Millones. *Antología general de la prosa en el Perú*. Lima: Ediciones Edubanco. 1986. T. I = Los orígenes: de lo oral a lo escrito (349 p.). T. II = Del siglo XVIII al XIX (262 p.). T. III = De 1895 a 1985 (574 p.).

El estudio de la pluricultura peruana ha recibido un gran aporte con la edición de esta antología que, a través de diversos testimonios lingüísticos, presenta un panorama global no sólo de la producción de la prosa narrativa, sino también de los correlatos entre dicha producción y las organizaciones étnicas y sociales coexistentes en el territorio nacional. Esta obra abre nuevas esferas de interés para los estudiantes de los colegios y universidades del país quienes, leyéndola, pueden apreciar tangiblemente la multiglosia peruana, la coexistencia de diferentes culturas en el país y los cambios económicos, sociales, políticos e ideológicos acaecidos durante nuestra historia.

La intención pedagógica de la antología, pese al esfuerzo de los investigadores, se ve desmerecida, sin embargo, por la abundancia de términos meta-lingüísticos en la presentación del aparato teórico-metodológico y por el confuso sistema de referencias bibliográficas seguido para consignar el origen de los textos antologados. Pese a ello, el balance general es favorable: la selección de los textos y la diagramación de los tres volúmenes responde a un sólido y ejemplar aparato teórico de origen sociolingüístico.

Una "Introducción general" en el primer tomo y un texto intitulado "La producción narrativa peruana: de la Academia al graffiti" en el tercero, explican los criterios de selección de los textos. Como complemento, un prólogo para cada volumen y una serie de prologuillos, uno para cada prototipo narrativo, guían al lector al contextualizar los discursos narrativos seleccionados.

La selección de los textos exigió delimitar y ordenar científicamente el corpus para que presentara claramente el carácter pluricultural y multiglosico del país. Con este objetivo se elaboró una metodología de inclusiones y exclusiones basada en un conjunto de rasgos clasificatorios extraídos de la sociolingüística y de la actividad social cotidiana. Los principales rasgos usados fueron los siguientes: 1) la presencia o ausencia del macrovalor socioideológico de representación discursiva llamado "Literatura". 2) la práctica cotidiana de la oralidad y de la escritura. 3) el modo de difusión impreso o no impreso de los discursos escritos. 4) el uso social de los textos según su carácter institucional o parainstitucional, y 5) el referente cultural sea intracultural o intercultural. Del ordenamiento del corpus se

desprende una tipología de la producción de la prosa narrativa peruana, perspectiva complementada con un enfoque diacrónico de la evolución de los diferentes tipos discursivos en relación con los cambios sociales, políticos y económicos del país.

La prosa parainstitucional, sea literaria o no, refleja fielmente el proceso de mestizaje cultural de los sectores populares del país en sus manifestaciones lingüísticas que, en contraste con la prosa institucional, son predominantemente diglósicas e interlectales. La institucionalidad o la parainstitucionalidad se refieren a la mayor o menor adecuación de los textos a las instituciones sociales imperantes, es decir, a los aparatos ideológicos y de poder del Estado, al uso que los diferentes grupos sociales hacen de este modo de expresión narrativa, al modo de difusión, y a la adecuación del discurso a las normas temáticas y estilísticas juzgadas como propias o impropias de la prosa institucional desde la ideología dominante.

El origen de los textos, que debería estar consignado en las notas bibliográficas de cada prologo, es confuso debido a que los textos no están encabezados por sus títulos y autores correspondientes, sino por la información bibliográfica de las respectivas fuentes. Los problemas surgidos de este sistema son los siguientes: 1) Las referencias de las notas bibliográficas no siempre concuerdan con los encabezados de los textos. Este es el caso del texto "Unidad para la revolución", narrativa panfletaria de origen anónimo, erróneamente consignado como perteneciente al poemario "Detrás de las rejas". 2) Las referencias de algunos libros aparecen encabezando el texto pero no en las notas bibliográficas, o viceversa. 3) Algunos textos no fueron hechos por el autor del libro del cual fueron tomados, lo que da pie a erróneas atribuciones de autorías. El texto intitulado "Oración fúnebre de un religioso a la muerte de Garcilaso, mi señor" es atribuido a Garcilaso y registrado en el índice y en el encabezado bajo el título de "Obras completas. Vol. IV". Bajo el título de "Diálogos de amor" de León Hebreo aparece la dedicatoria de la traducción hecha por el Inca al rey de España en 1586. 4) Finalmente, las notas bibliográficas de los prologos no diferencian entre la bibliografía del prologo y la de los textos antologados, lo cual dificulta la labor del lector.

La historia del Perú, desde la derrota del Estado Inca, hasta el año de 1985, ha sido subdividida en tres períodos. El final del primero corresponde al surgimiento del proyecto nacional criollo durante los últimos años del siglo XVIII; el segundo período termina en el año de 1895, año de la reconstrucción de postguerra y de la derrota del caudillismo militar en las elecciones de ese año; y el último período va del año de 1895 hasta el de 1985. Cada una de esas tres etapas se corresponde con uno de los tres tomos de la antología, en cada uno de los cuales se incluyen textos de los prototipos narrativos predominantes en esos años. Esto da la necesaria perspectiva diacrónica a esta antología de carácter pedagógico.

Tanto el primer volumen como el último comienzan con textos que presentan

diferentes perspectivas del mundo indígena. El primero contrasta las crónicas indígenas y las españolas, incluye cuatro versiones del capítulo quinto de los manuscritos de Huarochirí —una en quechua—, registra el tránsito de la oralidad prehispánica a la literatura formal del S. XX, y la permanencia de la tradición oral hasta el presente. Los textos de, entre otros, Titu Cusi Yupanqui, Juan Santa Cruz Pachacuti o Felipe Guamán Poma de Ayala, Juan de Betanzos, Pedro Cieza de León, Garcilaso de la Vega o Bernabé Cobo, el motivo de “los zorros” desde los manuscritos del P. Avila a la novela de Arguedas y a la sierra de Cajatambo, son textos que, unidos con la etnoliteratura del siglo XX, nos dan testimonios de los primeros encuentros entre las culturas hispánica y andina y de sus evoluciones hasta el presente. El tercer volumen incluye tradiciones orales costeñas como “El pueblo de Narihualá” o “La pampa del indio viejo”, tradiciones quechuas como “Maqta peludo” o “Ausangateq Liyunninpa” y, finalmente, dos variantes del mito de Nunkui registran la etnoliteratura amazónica y cierran la presentación del Perú indígena.

De manera similar, el primer y segundo volumen son cerrados por dos proyectos nacionales: el criollo, que canceló el sistema político virreinal, y el marxista, que pretende cancelar los sistemas político y económico republicanos del siglo XX. Del primero destaca la “Carta a los españoles americanos” de Viscardo y Guzmán, acompañado de la “Disertación histórica y política sobre el comercio del Perú” de Baquijano y Carrillo y de un texto del *Mercurio Peruano*. La prosa narrativa desinstitucional cierra el tercer volumen con seis textos del libro “Hombres y bestias” (bocetos críticos) de Alberto Hidalgo, la presentación del poemario “Detrás de las rejas” que fue mimeografiado por el Comité de Educación del Penal de Lurigancho, y tres textos de la prosa narrativa de subrepción sobre movimientos sociales. Los textos de Hidalgo valoran, de manera poco ortodoxa, a diferentes personalidades de las letras peruanas; la narrativa de subrepción, en cambio, está representada por dos relatos de movimientos populares: la sublevación obrera de Chicama (1912) y la huelga campesina de Huacho (1917), y por un volante anónimo llamado “Unidad para la revolución” del año 1982.

La prosa académica virreinal está representada por la dedicatoria de la traducción de los “Diálogos de amor” hecha por Garcilaso de la Vega, una “Oración fúnebre de un religioso a la muerte de Garcilaso, mi señor”, y una “Oración panegírica de la feria tercia de Pentecostés...” de Juan de Espinosa Medrano. La literatura académica y formal del S. XIX incluye no sólo a cuentistas como Matto de Turner o Vienrich, sino también satíricos y costumbristas como Abelardo Gamarra. La presencia de Palma, Pardo y Aliaga, Segura y, entre otros, González Prada, cierra la literatura del S. XIX. Los cambios sociales acaecidos durante el siglo XX se reflejan en textos como “La agonía de Rasu Ñiti” de Arguedas, “Calixto Garmendia” de Alegría, “El niño de junto al cielo” de Congrains, “Cara de angel” de Reynoso, etc. Estos textos y unas muestras de la prosa vanguardista de “La casa de cartón” de Martín Adán o de la prosa de “Redoble por Rancas” de Scorza completan el pano-

rama literario peruano. Resulta inexplicable la exclusión de Ventura García Calderón, personalidad de importancia en el desarrollo de la literatura institucional.

El primer volumen, además de los textos ya citados, incluye documentos de diferentes facetas de la vida colonial como las extirpaciones de idolatrías, la administración virreinal, descripciones del Perú hechas por viajeros y la prosa académica, dándonos así un panorama amplio del proceso cultural institucional del virreinato hasta el siglo XVIII.

El segundo volumen, dedicado al siglo XIX, termina con las elecciones de 1895, época de formación de los latifundios que marcarían nuestra historia en el siglo que corre. El ascenso social y político de los criollos se desarrolló concomitantemente con los nuevos temas y tipos de discurso que diferencian este período del precedente. Completan este volumen las memorias científicas y literarias, los testimonios de peruanos y extranjeros sobre diversos aspectos de la sociedad republicana, el desarrollo de un periodismo doctrinario propio de esta época de reorganización política, la prosa literaria institucional y una selección de epístolas.

El tercer y último volumen corresponde a un período caracterizado por la cantidad de discursos producidos y la gran proliferación de prototipos narrativos. Los cambios y contrastes culturales de nuestra sociedad se hacen visibles en la diversidad y multiplicidad de sus manifestaciones: la tradición oral y etnoliteraria, la literatura institucional —sea de carácter indigenista, urbano popular o burgués—, el discurso político, las interpretaciones históricas en la prosa narrativa propia de esa ciencia, la prosa periodística que registra opiniones de cronistas de renombre y, finalmente, la prosa no literaria desinstitucional propia de los discursos de circulación marginal o clandestina, algunos abiertamente contrainstitucionales. El panorama de la producción de la prosa narrativa peruana del siglo XX es completado con textos de la narrativa de testimonio, de carácter oral y social; narrativa infantil, de carácter propedéutico; y la narrativa de memorias, de tono autobiográfico. El discurso político permite contrastar textos de las más diversas tendencias, como “El deber anárquico” de González Prada, “En el centro de la juventud católica” de Riva-Agüero, “Punto de vista antiimperialista” de Mariátegui y, finalmente, la nota preliminar a “El antiimperialismo y el Apra” de Haya de la Torre.

De esta manera, una serie de textos normalmente fuera del alcance del estudiante peruano se hacen accesibles y permiten conocer aspectos de nuestra sociedad tradicionalmente excluidos de los programas de estudio del sistema educativo. Pese a que la edición no ha sido cuidada todo lo bien que merecía, los textos antologados muestran la pluricultura, la multiglosia y los cambios económicos, sociales, políticos e ideológicos acaecidos durante nuestra historia. En definitiva, es una obra que, por su contenido pedagógico, debe estar presente en las bibliotecas de colegios y universidades del país.

*Alfredo Elejalde*